

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS AGRONÓMICAS
DEPARTAMENTO DE MEDICINA VETERINARIA



**“Pasantía Profesional Supervisada en el Área de Pequeños
Animales, en Policlínica Veterinaria”**

POR

KENIA VANESSA RIVAS ALBERTO

CIUDAD UNIVERSITARIA ABRIL, 2026.

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS AGRONÓMICAS
DEPARTAMENTO DE MEDICINA VETERINARIA



**“Pasantía Profesional Supervisada en el Área de Pequeños
Animales, en Policlínica Veterinaria”**

POR

KENIA VANESSA RIVAS ALBERTO

**RESUMEN DE PASANTÍA PROFESIONAL SUPERVISADA PRESENTADO COMO REQUISITO
PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIATURA EN MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA.**

CIUDAD UNIVERSITARIA ABRIL, 2026.

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR

M.Sc. JUAN ROSA QUINTANILLA

SECRETARIO GENERAL

LIC. PEDRO ROSALÍO ESCOBAR CASTAÑEDA

FACULTAD DE CIENCIAS AGRONÓMICAS

DECANO

ING. AGR. MAECE. NELSON BERNABÉ GRANADOS

SECRETARIO

ING. AGR. M.Sc. EDGAR GEOVANY REYES MELARA.

JEFE DEL DEPARTAMENTO DE MEDICINA VETERINARIA

MVZ. MSP. MARÍA JOSÉ VARGAS ARTIGA.

ASESOR INTERNO

MVZ. M.Sc. ROSY FRANCIS ALVARENGA ARTIGA

ASESOR EXTERNO

MVZ. M.Sc. NATALIA JOSEFINA AMAYA MARTÍNEZ

TIBUNAL CALIFICADOR

MVZ. RAMON OVIEDO ZELAYA

MVZ. LUIS ALONSO GUARDADO HENRIQUEZ

MVZ.M.Sc. ROSY FRANCIS ALVARENGA ARTIGA

**COORDINADOR DE PROCESOS DE GRADO DEL DEPARTAMENTO DE MEDICINA
VETERINARIA**

MVZ. FERNANDO JAVIER FLORES ALVARENGA

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente a Dios por darme la vida, la salud, la fortaleza y la sabiduría necesaria para llegar hasta esta etapa de mi formación profesional. Su guía y protección han sido fundamentales en cada paso de este camino.

A mis padres, quienes han sido mi pilar incondicional. Gracias por su amor, apoyo constante, sacrificios y enseñanzas, que han sido la base para alcanzar mis metas.

A mis amigos y compañeros, por compartir este camino académico, por las palabras de aliento y el apoyo mutuo que nos brindamos durante los momentos difíciles.

A la Universidad de El Salvador, por haberme brindado la oportunidad de formarme académica y profesionalmente, permitiéndome adquirir los conocimientos, habilidades y valores que hoy respaldan mi ejercicio como futura médica veterinaria.

Quiero expresar un especial agradecimiento a mis tutores, por su acompañamiento, orientación, y valiosos conocimientos compartidos durante toda la pasantía. Su guía fue fundamental para mi aprendizaje y desarrollo profesional.

Agradezco sinceramente a la Policlínica Veterinaria por brindarme el espacio, los recursos y el acompañamiento para realizar mi pasantía profesional supervisada. Al equipo médico y administrativo, por recibirme con respeto, permitirme aprender de cada caso clínico, y confiar en mí como parte del equipo durante estos seis meses.

A todos ustedes los que, de alguna manera, formaron parte de este proceso, muchas gracias.

Kenia Vanessa Rivas Alberto

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a Dios y a la Virgen, por brindarme la fortaleza y sabiduría necesarias para culminar esta etapa de mi formación profesional.

A mis padres, y hermanos, por su amor, apoyo incondicional y por ser el pilar fundamental en cada uno de mis logros.

A mi familia, por su constante motivación y confianza en mí.

A mis amigos, por su apoyo, compañía y por compartir conmigo momentos importantes a lo largo de este proceso.

A la Universidad de El Salvador, por brindarme la oportunidad de formarme académicamente y contribuir a mi crecimiento profesional.

A los docentes que fueron parte de mi formación profesional, por compartir sus conocimientos, experiencias y contribuir significativamente a mi desarrollo académico.

A la Policlínica Veterinaria, por abrirme sus puertas y brindarme la oportunidad de desarrollar mi pasantía, permitiéndome adquirir experiencia y fortalecer mis habilidades clínicas.

A mis asesoras, por su guía, enseñanza y acompañamiento durante el desarrollo de mi pasantía.

Finalmente, a cada uno de los pacientes y sus propietarios, quienes hicieron posible este proceso de aprendizaje y crecimiento en mi camino como médica veterinaria.

Kenia Vanessa Rivas Alberto

RESUMEN

La pasantía profesional supervisada se llevó a cabo en la Policlínica Veterinaria, ubicada en San Salvador, El Salvador, bajo la tutoría de un médico veterinario con amplia experiencia. Esta se desarrolló durante un período de seis meses, desde marzo hasta septiembre de 2023, en un horario de lunes a viernes, de 8:00 a.m. a 4:00 p.m. Su objetivo general fue desarrollar competencias clínicas y profesionales en el área de medicina de pequeñas especies, en un entorno real de atención médica veterinaria.

La metodología consistió en la participación clínica diaria, colaborando durante las consultas, la recolección y procesamiento de muestras, la interpretación de resultados de laboratorio e imagenología, y en la elección e instauración de tratamientos adecuados según cada caso. También se fomentó la comunicación con los propietarios, fortaleciendo la relación médicocliente y facilitando la recolección de información clínica relevante.

Entre las principales actividades se destacan la atención de una amplia variedad de casos clínicos, tanto médicos como quirúrgicos, incluyendo patologías del sistema digestivo, respiratorio, urinario, reproductivo, tegumentario y musculoesquelético. Se participó activamente en procedimientos diagnósticos y terapéuticos, así como en el seguimiento clínico de los pacientes atendidos.

Como resultado, se logró cumplir con los objetivos planteados, consolidando habilidades prácticas, fortaleciendo el razonamiento clínico y desarrollando competencias comunicativas e interpersonales. Esta experiencia representó un pilar fundamental en el proceso de formación profesional, permitiendo aplicar los conocimientos adquiridos durante la carrera en un contexto real y dinámico de práctica veterinaria.

ÍNDICE GENERAL

RESUMEN	vi
1. INTRODUCCIÓN	1
2. OBJETIVOS	2
2.1. Objetivo General	2
2.2. Objetivos Específicos	2
3. INFORMACION DE LA UNIDAD PRODUCTIVA.....	3
3.1. Datos generales	3
3.1.1. Nombre de la institución:.....	3
3.1.2. Ubicación geográfica:	3
3.2. Antecedentes	3
3.3. Recursos	3
3.3.1. Recursos naturales:	3
3.3.2. Instalaciones y equipo:.....	3
3.3.3. Recursos humanos:	5
3.4. Actividades.	6
3.4.1. Actividades de producción.	6
3.4.2. Situación técnica y administrativa.....	6
4. ANALISIS DE PROBLEMATICAS	7
5. MARCO TEORICO.....	9
6. METODOLOGIA.....	13
6.1. Consulta externa.	13
6.2. Pacientes que requieren hospitalización.	14
6.3. Pacientes que requieren procedimientos quirúrgicos.	14
7. RESULTADOS Y DISCUSION.....	15
8. CONCLUSIONES	34
9. RECOMENDACIONES	35
10. BIBLIOGRAFIAS.	36
11. ANEXOS	40

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Equipo disponible en Policlínica Veterinaria	5
---	---

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Afecciones en perros durante los 6 meses de pasantía.	15
Figura 2 Procedimientos quirúrgicos realizados en caninos durante los 6 meses de pasantía.	17
Figura 4 Causas infecciosas de gastroenteritis en caninos.....	20
Figura 6 Edad de pacientes caninos con gastroenteritis.	23
Figura 7 Sexo de pacientes caninos con gastroenteritis.	24
Figura 8 Raza de pacientes caninos con gastroenteritis.	25
Figura 9 Principales afecciones en felinos durante los 6 meses de pasantía.....	27
Figura 10 Procedimientos quirúrgicos realizados en felinos durante los 6 meses de pasantía.	29
Figura 11 Causas de hemoparásitos en felinos durante los 6 meses de pasantía	30
Figura 12 Edad de pacientes felinos con hemoparasitosis.....	31
Figura 13 Factores predisponentes en felinos con hemoparasitosis durante los 6 meses de pasantía.	32

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1 Ubicación Policlínica Veterinaria	40
Anexo 2 Recepción y farmacia.....	40
Anexo 3 Consultorios 1,2 y 3.	40
Anexo 4 Quirófano y preparaduría.....	41
Anexo 5 Hospital.....	41
Anexo 6 Rayos X.....	41
Anexo 7 Laboratorio.	41
Anexo 8 Peluquería.....	41
Anexo 9 Ventas.	41

1. INTRODUCCIÓN

La realización de una pasantía de práctica profesional representa una etapa fundamental dentro de la formación académica y profesional en medicina veterinaria, ya que permite la aplicación práctica de los conocimientos teóricos adquiridos durante la carrera. Esta experiencia brinda la oportunidad de desenvolverse en un ambiente clínico real, bajo la tutoría de profesionales con amplia experiencia, lo que contribuye significativamente al desarrollo de competencias técnicas, científicas y humanas necesarias para el ejercicio profesional.

La Policlínica Veterinaria, como institución, se destaca por su compromiso con la atención integral de pequeñas especies, ofreciendo servicios clínicos, diagnósticos y terapéuticos que permiten abordar una amplia variedad de patologías. Realizar la pasantía en esta institución fue de gran importancia, pues permitió al pasante familiarizarse con los protocolos clínicos y administrativos propios del área clínica veterinaria.

Durante el período de seis meses, se participó activamente en diversas actividades, entre las que destacan la asistencia en consultas médicas, sujeción y evaluación física, toma y procesamiento de muestras, interpretación de resultados de laboratorio e imagenología, aplicación de tratamientos y seguimiento de pacientes. Esta diversidad de actividades permitió adquirir habilidades prácticas y criterio clínico, a la vez que se desarrollaron competencias interpersonales fundamentales para el manejo adecuado de cada caso.

Los resultados obtenidos reflejan un progreso significativo en el manejo clínico y en la toma de decisiones terapéuticas, así como en la confianza y seguridad en la atención de pacientes veterinarios. Las conclusiones principales evidencian que la pasantía cumplió con los objetivos planteados, consolidando la formación profesional y preparando al pasante para enfrentar con responsabilidad y ética los retos de la medicina veterinaria.

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivo General

Desarrollar competencias clínicas y profesionales en el área de medicina de pequeñas especies mediante la participación en la atención de pacientes, con el fin de fortalecer la formación integral como médico veterinario.

2.2. Objetivos Específicos

- ✓ Participar y colaborar con el médico veterinario durante el desarrollo de las consultas.
- ✓ Interpretar los resultados obtenidos durante la anamnesis, examen físico, exámenes de laboratorio e imagenología.
- ✓ Instaurar una terapéutica para el tratamiento de las enfermedades que aquejen a las mascotas de la clínica veterinaria.

3. INFORMACION DE LA UNIDAD PRODUCTIVA

3.1. Datos generales

3.1.1. Nombre de la institución: Policlínica Veterinaria.

3.1.2. Ubicación geográfica: Colonia Ávila, 63 Avenida Sur, Pasaje Santa Mónica, Casa No.17, Atrás de la Torre del Banco Cuscatlán, sobre el redondel de la Av. Olímpica, San Salvador, San Salvador, El Salvador. (Ver anexo 1)

3.2. Antecedentes

La Policlínica veterinaria es un hospital veterinario debidamente acreditado por el Consejo Superior de Salud Pública y formalmente inscrito en la Junta de Vigilancia de la Profesión Médico Veterinaria, bajo el número de registro N°3. Se fundó como sociedad formal un 6 de noviembre de 1992, esta sociedad fue firmada bajo la tutela de los profesionales M.V.Z. Ana Eugenia Vázquez Liévano J.V.P.M.V. N°72 y el M.V.Z. Néstor Stanley Herrera Sayes J.V.P.M.V. N°142, estableciéndose en prolongación Alameda Juan Pablo Segundo, posteriormente el 12 de diciembre de 1995 se trasladaron a la ubicación actual, ofreciendo desde entonces un servicio de calidad.

3.3. Recursos

3.3.1. Recursos naturales:

La Policlínica Veterinaria hace uso de recursos esenciales como el agua potable, necesaria para la limpieza y desinfección de áreas clínicas, la energía eléctrica, fundamental para el funcionamiento de equipos médicos, iluminación, refrigeración de medicamentos y vacunas. Ambos recursos son indispensables para mantener condiciones higiénicas, seguras y eficientes dentro de la práctica clínica diaria.

3.3.2. Instalaciones y equipo:

Instalaciones de la Policlínica Veterinaria:

- ✓ Área de atención al cliente: La policlínica cuenta con aproximadamente 14 espacios de parqueo, área para recepción, área para venta de alimentos y farmacia, y dos baños para uso público. (Ver anexo 2)

- ✓ Área clínica: tres consultorios, cada uno con un escritorio, dos sillas, una mesa de exploración, lámpara, computadora, otoscopio, refrigeradora, y un estante de madera para insumos. (Ver anexo 3)
- ✓ Área de quirófano y preparación quirúrgica: acondicionada para cualquier tipo de procedimiento quirúrgico. Cuenta con máquina de anestesia inhalatoria, equipo de multiparámetros, equipo de profilaxis dental, bomba de infusión, electrocauterio, equipo de aspiración portátil, mesas quirúrgicas de acero inoxidable, mesas mayo, bancos giratorios, lámparas, lavamanos, equipo de desinfección, lavado de instrumental, computadora y escritorio. (Ver anexo 4)
- ✓ Área de hospitalización: dividida en dos sectores, una para pacientes con enfermedades no infecciosas que contiene 10 jaulas y 5 corrales, una mesa de exploración, una computadora, un estante de madera para insumos, una refrigeradora, un lavamanos y una bodega, y la otra área para pacientes con enfermedades infectocontagiosas, que contiene 11 jaulas, una mesa de exploración, y un estante de madera para insumos. Además, se cuenta con un área ambulatoria que contiene jaulas para recibir pacientes que se les realizara procedimientos ambulatorios. (Ver anexo 5)
- ✓ Área de imagenología: conformada con un equipo de radiología con generador y digitalizador, mesa de rayos x y la protección con chalecos de plomo y cuellos para protección tiroidea. De igual forma se encuentra un ecógrafo para diagnóstico de patologías y controles gestacionales. (Ver anexo 6)
- ✓ Área de laboratorio: cuenta con una computadora, un equipo para hemograma completo, equipo para evaluación de función renal y hepática, centrifuga, microscopio, refractómetro, material para coprología y uroanálisis, material químico y de tinción y una refrigeradora. (Ver anexo 7)
- ✓ Área de peluquería: designada para el corte y baños de mascotas, con tres tinas para baño y 19 jaulas. (Ver anexo 8)
- Área administrativa: dos oficinas, una bodega, un cuarto para médicos, un cuarto para asistentes, tres baños, una terraza y área de cocina y descanso.

Tabla 1. Equipo disponible en Policlínica Veterinaria

Equipo	Cantidad
Equipo Polymobil III Siemens (rayos X)	1
Equipo PKL PPC 125 (químicas sanguíneas)	1
Equipo VetAutoread (hemograma)	1
Equipo Mindray Z5 Vet (USG)	1
Glucómetro	2
Otoscopio/ofthalmoscopio	3
Lámpara de Wood	2
Refractómetro	1
Centrifuga	1
Microscopio	1
Lámpara	3
Máquina de anestesia inhalada	1
Tanque de oxígeno	3
Equipo de profilaxis dental	1
Monitor de signos vitales	1
Bomba de infusión	1
Electro cauterizador	1
Equipo de aspiración portátil	1
Mantas térmicas	3
Cámara de Oxígeno	1
Nebulizador	1
Tensiómetro	1
Computadora	12
Refrigerador	6
Lámpara de emergencia	4

3.3.3. Recursos humanos:

La Policlínica cuenta con cuatro médicos de la jornada matutina y dos médicos de la jornada nocturna, autorizados por la junta de vigilancia, un equipo de cuatro auxiliares egresados de la jornada matutina y seis auxiliares de la jornada nocturna, un personal administrador, uno de recursos humanos, dos contadores, un encargado de bodega, un motorista, dos recepcionistas, dos vigilantes, un peluquero y dos conserjes.

3.4. Actividades.

3.4.1. Actividades de producción.

La Policlínica Veterinaria se dedica a la prestación de servicios médicos veterinarios para pequeñas especies, principalmente perros y gatos, pero también atienden otras especies como conejos, aves, etc. Las actividades están enfocadas en la atención médica inmediata las 24 horas del día en las diferentes áreas como consulta con medicina general, especializada y de urgencias, administración de planes profilácticos, exámenes de laboratorio, diagnóstico clínico y tratamientos médicos. En el área de cirugía se ofrecen servicios quirúrgicos y anestésicos; otra área de la clínica es la imagenología donde se prestan servicios de radiografía y ecografía. Además, cuenta con hospitalización de pacientes críticos, en los casos en los que el tratamiento lo requiera, y, por último, pero no menos importante, la peluquería, brindando el corte y baño de las mascotas con atención especializada y profesionalismo. Además, la policlínica ofrece venta de medicamentos y productos veterinarios básicos como alimentos, juguetes, vestuario, accesorios, etc. La promoción de estos servicios se realiza principalmente por recomendación de clientes, redes sociales y visibilidad local. Los precios son accesibles, buscando mantener una buena relación entre calidad del servicio y costos. (Ver anexo 9)

3.4.2. Situación técnica y administrativa.

La clínica cuenta con personal altamente calificado y profesionales con más de 40 años con experiencia. Las decisiones médicas se basan en criterios diagnósticos actualizados, y se cuenta con acceso a equipo clínico básico y complementario. En el aspecto administrativo, la clínica opera con expedientes clínicos con registros digitales y físicos. La atención es por orden de llegada. Se lleva control del inventario de medicamentos, vacunas e insumos médicos.

4. ANALISIS DE PROBLEMATICAS

Durante la realización de la pasantía en la Policlínica Veterinaria, se logró identificar diversas situaciones que afectan el desarrollo eficiente de las actividades de la Policlínica. Entre las más significativas están: la dependencia de laboratorios externos para la realización de exámenes complementarios, y la alta afluencia de pacientes que en ocasiones excede la capacidad operativa del personal médico.

La clínica cuenta con un laboratorio para la realización de pruebas complementarias como hemogramas y perfiles bioquímicos, sin embargo, siempre dependen de otros laboratorios externos para la realización de otros análisis bioquímicos como pruebas de función tiroidea, función pancreática, frotis de sangre periférica, exámenes coprológicos, cultivos bacterianos, antibiogramas, citologías de aspiración con aguja fina (CAAF). Esto obliga al equipo médico a recolectar, conservar, y esperar a que lleguen a retirar las muestras para su envío al laboratorio, lo que significa que se requiere de tiempo y precisión, ya que cualquier error puede comprometer la validez de los resultados.

A esto se suma que los tiempos de respuesta de los laboratorios varían según el tipo de examen, y pueden variar desde 24 horas hasta varios días. Esta situación retrasa el diagnóstico definitivo, lo que a su vez puede afectar la evolución del paciente, en especial a los pacientes críticos que están hospitalizados y la percepción del propietario respecto al servicio recibido, además de que esta podría ser otra fuente de ingresos económicos, ya que diariamente se remiten múltiples exámenes a laboratorios externos. Integrar la realización de más análisis dentro de la Policlínica, ayudaría reduciendo costos operativos, mejorando los tiempos de respuesta y podrían ofrecer incluso el servicio a terceros (otras clínicas o médicos particulares), fortaleciendo así la sostenibilidad económica de la Policlínica Veterinaria.

Por otro lado, durante el desarrollo de la pasantía se observó que la Policlínica Veterinaria cuenta con un sistema de atención basado en el orden de llegada de los pacientes, lo que permite un flujo constante de trabajo en condiciones normales. Sin embargo, en horarios de alta demanda, especialmente en las primeras horas de la mañana, al finalizar la tarde y

noche, y en días festivos, este sistema presenta sobrecarga en la sala de espera y tiempos prolongados de atención, lo cual genera incomodidad tanto para los propietarios como para los pacientes, además de aumentar la presión sobre el personal veterinario. Esta sobrecarga puede incluso afectar la calidad de la atención, al reducir el tiempo disponible por cada consulta.

La adopción de un sistema básico de triaje o clasificación rápida de pacientes al momento de su ingreso permitirá priorizar los casos según su nivel de gravedad, asegurando que las emergencias sean atendidas de forma inmediata y las consultas rutinarias se manejen en un orden adecuado. Además, establecer un sistema mixto, combinando citas agendadas con espacios disponibles para atención espontánea permitirá distribuir la carga de trabajo de manera más equilibrada, evitando la saturación en horarios específicos.

5. MARCO TEORICO.

La medicina veterinaria de pequeñas especies se centra en la prevención, diagnóstico, tratamiento y seguimiento de enfermedades que afectan a animales domésticos, principalmente perros y gatos, aunque también incluye otras especies como conejos, hurones, aves ornamentales y pequeños roedores. (American Veterinary Medical Association, 2022).

La medicina veterinaria de pequeñas especies es un campo en constante crecimiento, motivado por el incremento en la tenencia responsable de animales de compañía y por la importancia que adquiere su bienestar dentro de los hogares. Este contexto demanda profesionales capaces de integrar conocimientos teóricos y habilidades prácticas, con el fin de brindar atención médica de calidad, diagnósticos oportunos y tratamientos adecuados (Smith & Jones, 2021).

Según Jara Torres, (2025), la pasantía profesional supervisada representa un componente esencial en la formación de un médico veterinario, ya que permite aplicar en un contexto real los conocimientos teóricos adquiridos durante la carrera universitaria. Este tipo de práctica favorece el desarrollo de competencias clínicas, comunicacionales y éticas, que son indispensables para el ejercicio profesional.

En el contexto de la medicina de pequeñas especies, la pasantía en una clínica veterinaria ofrece la oportunidad de interactuar directamente con pacientes y propietarios, enfrentando casos clínicos reales que requieren diagnóstico, tratamiento y seguimiento. Según Sánchez et al. (2019), este contacto directo con la práctica clínica contribuye a desarrollar habilidades de resolución de problemas, toma de decisiones y trabajo bajo presión, fortaleciendo así la preparación integral del futuro profesional.

La supervisión de un médico veterinario con experiencia durante la pasantía garantiza que las actividades realizadas estén respaldadas por criterios técnicos y éticos adecuados. Esto no solo eleva la calidad del aprendizaje, sino que también fomenta la adquisición de hábitos profesionales como la puntualidad, la responsabilidad y el respeto hacia los pacientes y clientes (Jara Torres, 2025).

Asimismo, estas experiencias prácticas fortalecen la confianza del pasante, promueven la capacidad de adaptación a distintas situaciones clínicas y facilitan el desarrollo de la empatía hacia los animales y sus cuidadores. De acuerdo con Pérez y López (2021), la pasantía supervisada también permite afianzar la vocación profesional, pues confronta al estudiante con la realidad cotidiana de la medicina veterinaria, sus retos y recompensas.

En síntesis, la pasantía profesional supervisada en una clínica veterinaria constituye un puente entre la teoría y la práctica, ofreciendo un espacio seguro y orientado para la adquisición de habilidades técnicas y prácticas que serán determinantes en el futuro desempeño profesional.

Durante el desarrollo de la pasantía práctica profesional en la Policlínica Veterinaria, el pasante logra identificar diversas situaciones que afectan el desarrollo eficiente de las actividades de la clínica, como la dependencia de laboratorios externos para la realización de exámenes complementarios y la alta afluencia de pacientes y propietarios, que en ocasiones excede la capacidad operativa del personal médico.

En el contexto latinoamericano, y particularmente en El Salvador, la medicina de pequeñas especies enfrenta retos adicionales relacionados con el acceso a recursos diagnósticos y la disponibilidad de personal capacitado. Muchas clínicas no cuentan con laboratorios internos para la realización de pruebas bioquímicas, citológicas o microbiológicas, lo que obliga a recurrir a laboratorios externos y puede generar retrasos en el diagnóstico (Fernández y López, 2020). Esta realidad coincide con una de las problemáticas identificadas en la Policlínica Veterinaria durante la pasantía, donde el envío frecuente de muestras fisiológicas a laboratorios externos es una práctica habitual.

Un laboratorio clínico dentro de la unidad veterinaria representa una ventaja competitiva y un recurso clave para la resolución de problemas clínicos. Permite obtener resultados de manera oportuna, lo que agiliza la instauración del tratamiento y mejora el pronóstico del paciente (Zaldívar et al., 2021).

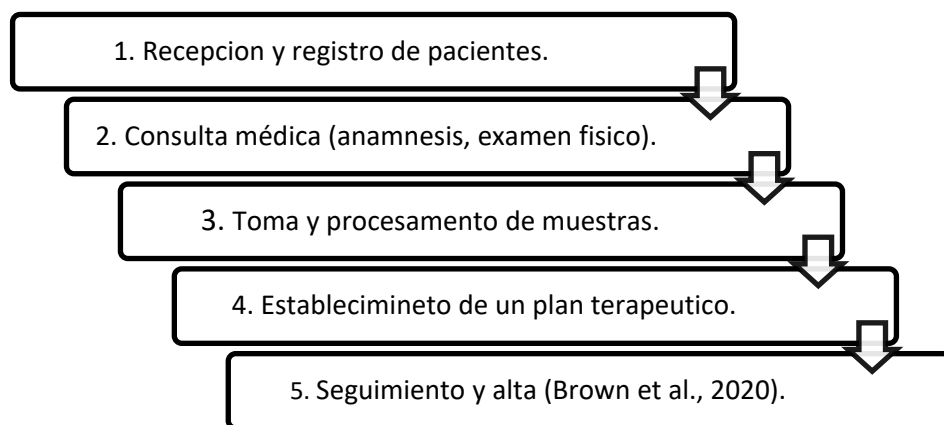
En la Policlínica Veterinaria, contar con un laboratorio más completo reduciría la dependencia de servicios externos, minimizaría los tiempos de espera y aumentaría la

satisfacción del cliente. Además, podría convertirse en una fuente de ingresos adicionales, ya que diariamente se envían exámenes a laboratorios externos, lo que representa una oportunidad económica si se procesaran internamente.

En otro contexto, la atención clínica veterinaria en pequeñas especies es un proceso integral que incluye desde la recepción del paciente hasta su diagnóstico, tratamiento y seguimiento. La correcta gestión de estos procesos es determinante para garantizar la calidad del servicio, optimizar recursos y mantener la satisfacción de los propietarios. Una clínica veterinaria bien organizada no solo se enfoca en la resolución de problemas médicos, sino que también implementa estrategias para mejorar la experiencia del cliente y la eficiencia operativa (Brown et al., 2020).

El flujo de trabajo en una clínica suele seguir un esquema básico:

Figura 1. Flujo de trabajo en una clínica.



Cuando el número de pacientes que ingresan a la clínica supera la capacidad operativa del personal, se generan retrasos que afectan directamente la satisfacción del cliente y la calidad de la atención. La literatura señala que los tiempos de espera prolongados, especialmente aquellos superiores a 30 minutos, pueden generar incomodidad, frustración y una menor percepción de profesionalismo por parte del propietario (Smith, 2019). En el caso de la Policlínica Veterinaria, los tiempos de espera identificados durante la pasantía oscilaban entre dos y tres horas en momentos de alta demanda, lo que representa un desafío importante para la gestión del servicio.

La gestión eficiente de la afluencia de pacientes es un reto común en clínicas veterinarias. Estrategias como la implementación de citas previas, la clasificación de urgencias y la optimización de los flujos de trabajo pueden contribuir a reducir el tiempo de espera. Asimismo, disponer de más personal capacitado o áreas de atención diferenciadas para consultas rápidas, procedimientos y emergencias podría mejorar la experiencia del cliente y la eficiencia del servicio (Martínez et al., 2020).

La pasantía profesional supervisada constituye una experiencia formativa clave para el estudiante de Medicina Veterinaria, ya que permite aplicar en un contexto real los conocimientos teóricos adquiridos en el aula. Según Morales y García (2021), la interacción directa con pacientes, propietarios y equipos de trabajo fomenta el desarrollo de competencias clínicas, comunicación efectiva y resolución de problemas, que son esenciales en el ejercicio profesional.

6. METODOLOGIA

La metodología se basó en la observación, participación y ejecución supervisada de procedimientos clínicos, lo que favoreció un aprendizaje experiencial. La pasantía se realizó en la Policlínica Veterinaria, en un periodo de 6 meses, a partir del 21 de marzo del 2023 y finalizando el 21 de septiembre de 2023, enfocándose únicamente en el área clínica. Se cumplió un horario de 8:00 am a 4:00 pm de lunes a viernes.

Las funciones y actividades que se realizaron fueron las siguientes:

6.1. Consulta externa.

El proceso inicia con la recepción del paciente, se ingresa en el software DoctorVet, indicando el motivo de la visita y se le indica que espere a ser atendido. Seguidamente el médico solicita a la recepción el paso del paciente a uno de los consultorios disponibles, siempre por el orden de llegada. El médico inicia con una serie de preguntas hacia el propietario para obtener la información necesaria para la historia clínica del paciente, posteriormente, se procede a una evaluación completa con una anamnesis detallada, examen físico y toma de constantes fisiológicas (temperatura corporal, frecuencia cardíaca, frecuencia respiratoria, pulso, tiempo de llenado capilar y turgencia cutánea). La información obtenida permite establecer diagnósticos presuntivos y seleccionar los exámenes complementarios necesarios.

Consecutivamente se procede a instaurar un tratamiento sintomatológico hasta obtener el resultado de los análisis y un diagnóstico definitivo. El manejo se realiza de forma ambulatoria, extendiendo una receta para medicamentos orales en casa, o una combinación ambulatoria con aplicación de medicamentos administrados en clínica por vía parenteral, cada 24 o 48 horas dependiendo de las necesidades del paciente.

Durante esta fase, la pasante apoyó principalmente en la sujeción adecuada de los pacientes durante la exploración física, obtención de muestras biológicas según los requerimientos del caso clínico, procesamiento básico de muestras para la realización de exámenes complementarios dentro de la clínica, administración de fármacos, conforme a

las indicaciones del médico veterinario responsable. El registro de datos en la ficha clínica fue observado regularmente, logrando familiarización con el proceso.

6.2. Pacientes que requieren hospitalización.

En ocasiones el paciente según la evaluación requería de hospitalización, reportándose el caso a uno de los médicos directores, quienes son los que manejan el caso desde ese momento y realizan la toma de decisiones. Inmediatamente después de la valoración del médico y la autorización del propietario eran trasladados al área de hospital.

Las funciones desempeñadas por el estudiante incluyeron la canalización de vías y colocación de catéteres para administración de medicamentos y fluidoterapia, así como la preparación y control de soluciones intravenosas indicadas por el médico. También asistió en la toma de muestras a pacientes hospitalizados cuando fue necesario.

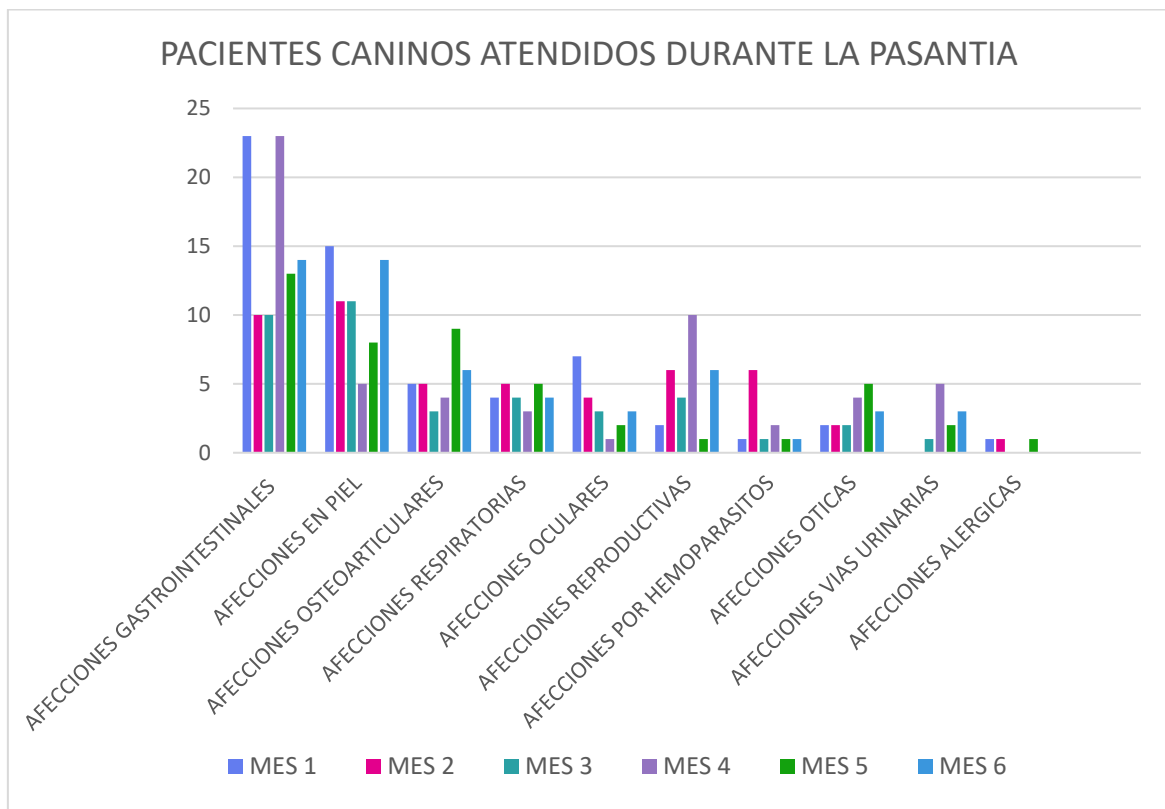
6.3. Pacientes que requieren procedimientos quirúrgicos.

Algunos pacientes acudían a la clínica para la realización de procedimientos quirúrgicos electivos. En estos casos, el médico veterinario efectuaba la evaluación clínica correspondiente y solicitaba los exámenes prequirúrgicos. Si los resultados eran favorables, se explicaban al propietario y se procedía a programar la cirugía. De igual manera, se atendían pacientes cuyo tratamiento requería procedimientos quirúrgicos, siguiendo la misma dinámica de evaluación, realización de exámenes y programación del procedimiento, permitiendo al pasante la observación y participación en el área de quirófano, favoreciendo el aprendizaje en los protocolos pre, trans y postoperatorios. Las actividades efectuadas por el pasante incluyeron la contención adecuada del paciente durante la preparación del procedimiento, preparación preoperatoria del paciente, acondicionamiento y organización del material quirúrgico, garantizando su disponibilidad y esterilidad, asistencia intraoperatoria, mediante el monitoreo de signos vitales, apoyo durante la anestesia y suministro de instrumentos al cirujano y por último el aseo y desinfección del área quirúrgica posterior a cada intervención, siguiendo normas de bioseguridad y control de infecciones.

7. RESULTADOS Y DISCUSION

A continuación, se presentarán los resultados obtenidos durante los 6 meses en los que se realizó el desarrollo de la pasantía profesional mediante el recurso visual grafico en el que se resumirán las enfermedades diagnosticadas en pacientes caninos.

Figura 2 Afecciones en perros durante los 6 meses de pasantía.



Durante el período de seis meses de pasantía que dio inicio el 21 de marzo y culminó el 21 de septiembre, se atendieron 307 pacientes caninos, distribuidos en diferentes categorías diagnósticas. Las afecciones gastrointestinales representaron el 30.3% del total (93 pacientes), siendo las más frecuentes. Este hallazgo coincide con lo reportado por Dema et al. (2023), quien describe que los trastornos gastrointestinales, especialmente la gastroenteritis aguda, son una de las principales causas de consulta en clínicas veterinarias. Factores como cambios dietéticos, infecciones virales o bacterianas y la presencia de parásitos intestinales suelen contribuir a esta alta incidencia, lo que refuerza la necesidad de protocolos diagnósticos integrales que incluyan examen coproparasitológico, hemograma y pruebas rápidas de agentes infecciosos.

Las enfermedades dermatológicas están en segundo lugar, con un 20.84% de los casos (64 pacientes). Este porcentaje está relacionado con lo que describe Drechsler (2024), que identifica a las dermatosis como una de las consultas más frecuentes en medicina de pequeños animales. Entre las causas más habituales destacan las dermatitis alérgicas, piodermas, infestaciones por ectoparásitos y micosis, todas condiciones que requieren un diagnóstico clínico apoyado por citología y raspado cutáneo.

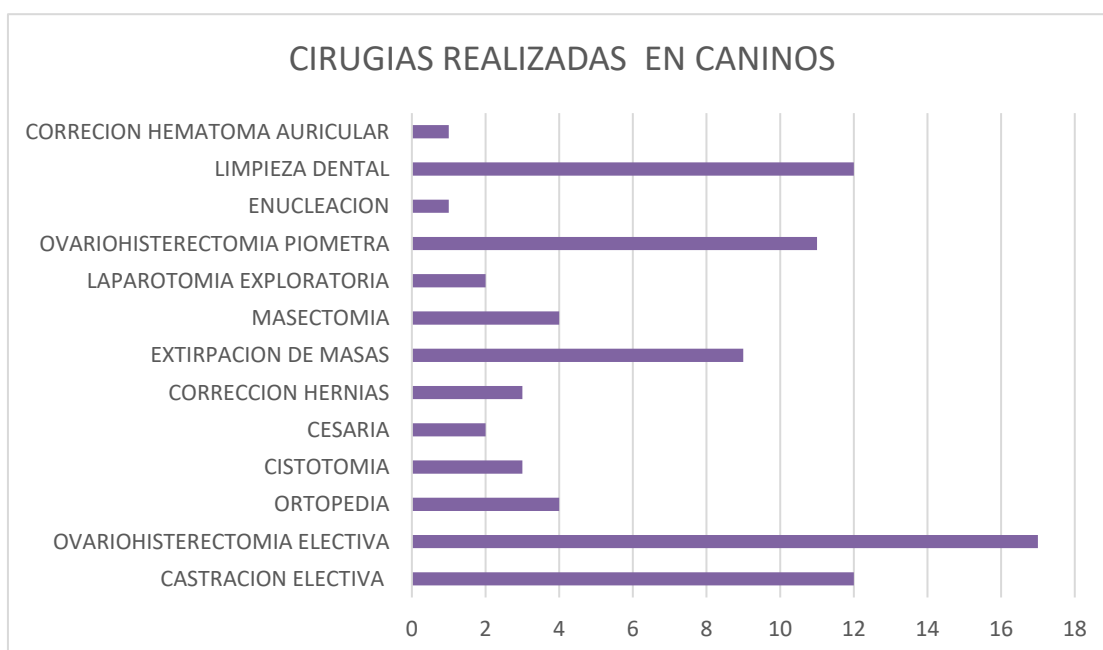
En cuanto a las afecciones osteoarticulares 10.42% (32 pacientes), reproductivas 9.44% (29 pacientes) y respiratorias 8.14% (25 pacientes), su frecuencia durante los 6 meses fue moderada pero constante. Los casos osteoarticulares se relacionaron principalmente con claudicaciones, luxaciones y osteoartritis, patologías comunes en razas grandes y geriátricas (Wright et al., 2022). Las afecciones reproductivas diagnosticadas durante la pasantía incluyeron piometras, pseudogestaciones, prostatitis y procedimientos de control reproductivo. Estos hallazgos coinciden con lo descrito por Wallace y Casal (2018), quien señala que la piometra es una de las patologías uterinas más comunes en perras no esterilizadas, asociada a la exposición prolongada a progesterona y a infecciones ascendentes, siendo *Escherichia coli* el agente más frecuente. Las enfermedades respiratorias representan un 8.14% similar con el estudio de Tran et al. (2019), donde se observó una relación entre la variación estacional y los brotes de patógenos respiratorios en caninos.

Las afecciones oculares 6.51% (20 pacientes), óticas 5.86% (18 pacientes), hemoparasitarias 3.91% (12 pacientes), urinarias 3.58% (11 pacientes) y alérgicas 1% (3 pacientes) se presentaron con menor frecuencia, aunque su importancia clínica es significativa debido al impacto que generan en el bienestar animal y en los costos de tratamiento. Las patologías oculares observadas se relacionaron principalmente con conjuntivitis, úlceras corneales e inflamaciones asociadas a procesos infecciosos o traumáticos, similar con la casuística descrita por Méndez et al. (2020), donde la irritación corneal y la queratoconjuntivitis son motivos frecuentes de consulta secundaria. Las enfermedades óticas, predominantemente otitis externa, suelen estar asociadas a infecciones bacterianas o micóticas, lo que concuerda con los hallazgos de Rodríguez y

Molina (2021), quienes destacan la otitis como un padecimiento recurrente que requiere diagnóstico diferencial para evitar recaídas crónicas.

En cuanto a las enfermedades hemoparasitarias, su baja incidencia (3.91%) podría deberse al control preventivo y desparasitación en pacientes urbanos, aunque siguen representando un riesgo debido a la transmisión por vectores. Estudios como el de Santos et al. (2018) demuestran que, aunque la prevalencia puede ser baja en zonas urbanas, representan una causa importante de anemia, fiebre y compromiso sistémico que justifica su seguimiento clínico. Por su parte, los trastornos urinarios (3.58%), frecuentemente vinculados a cistitis bacteriana y urolitiasis, requieren atención oportuna por el riesgo de obstrucción urinaria, especialmente en machos, lo cual coincide con lo descrito por Lozano y Pérez (2021). Finalmente, las afecciones alérgicas representaron apenas el 1% de los casos; sin embargo, su subregistro es frecuente en entornos clínicos debido a que muchos propietarios consideran estos signos como “normales” o estacionales y no acuden a consulta hasta observar complicaciones, como lo señala Álvarez et al. (2019). Esto resalta la importancia de la educación al propietario y de fortalecer la prevención y el diagnóstico temprano incluso en patologías poco frecuentes.

Figura 3 Procedimientos quirúrgicos realizados en caninos durante los 6 meses de pasantía.



Durante el periodo de pasantía, las cirugías (81 casos) realizadas en caninos mostraron un predominio de procedimientos electivos. La ovariectomía electiva fue la más frecuente, representando el 21.0% (17 casos) del total de cirugías, seguida de la castración electiva y las limpiezas dentales, ambas con 14.8% (12 casos respectivamente). Este patrón coincide con la tendencia reportada en la literatura, donde se destaca que la esterilización contribuye a la prevención de patologías reproductivas y mejora el bienestar animal (Root Kustritz, 2012).

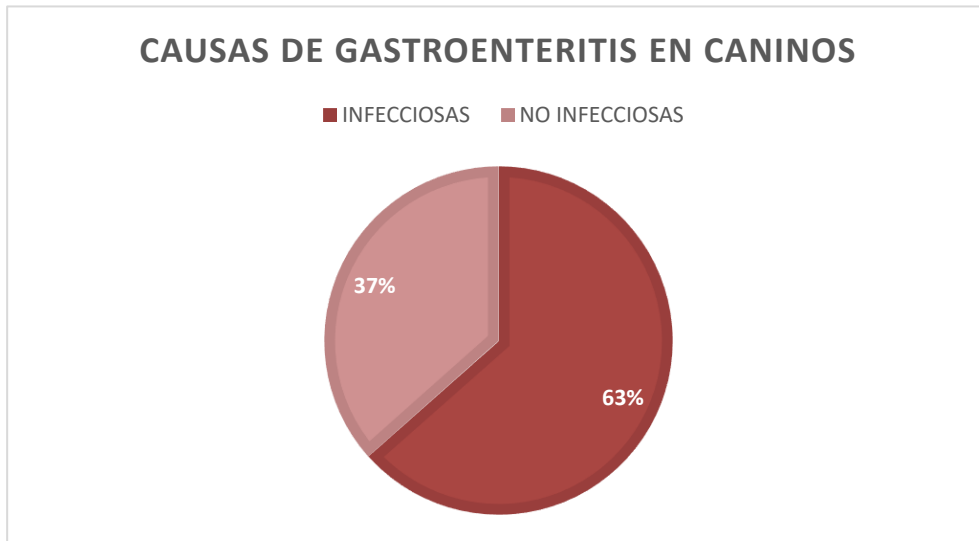
Las limpiezas dentales, con 14.8%, evidencian la alta prevalencia de enfermedad periodontal en perros, una condición ampliamente documentada como una de las enfermedades más comunes en pequeños animales (Harvey, 2017). La frecuencia observada refuerza la necesidad de promover la profilaxis dental como parte de la medicina preventiva.

Dentro de las cirugías asociadas a patologías, la ovariectomía por piometra representó 13.6% (11 casos) del total. La piometra continúa siendo una de las enfermedades reproductivas más relevantes en hembras no esterilizadas, requiriendo intervención quirúrgica inmediata para reducir las tasas de mortalidad (Jitpean et al., 2017). También se atendieron 9 casos de extirpación de masas (11.2%), 4 casos de mastectomías (4.9%) y 3 casos de corrección de hernias (3.7%), lo que refleja la presencia de tumores, patologías mamarias y alteraciones anatómicas en la población atendida.

Los procedimientos de urgencia o especialidad representaron un menor porcentaje, como ortopedia 4 casos (4.9%), cistotomías 3 casos (3.7%), cesáreas 2 casos (2.5%), laparotomías exploratorias 2 casos (2.5%), enucleación 1 caso (1.2%), y hematoma auricular 1 caso (1.2%). A pesar de su menor frecuencia, estos casos aportaron experiencia significativa en el manejo quirúrgico de emergencias y patologías complejas.

En conjunto, la distribución de los procedimientos quirúrgicos evidencia un equilibrio entre cirugías preventivas y la atención de patologías frecuentes, lo que permitió desarrollar competencias clínicas y quirúrgicas fundamentales para la formación profesional en medicina de pequeñas especies.

Figura 4 Causas de gastroenteritis en caninos durante los 6 meses de pasantía.



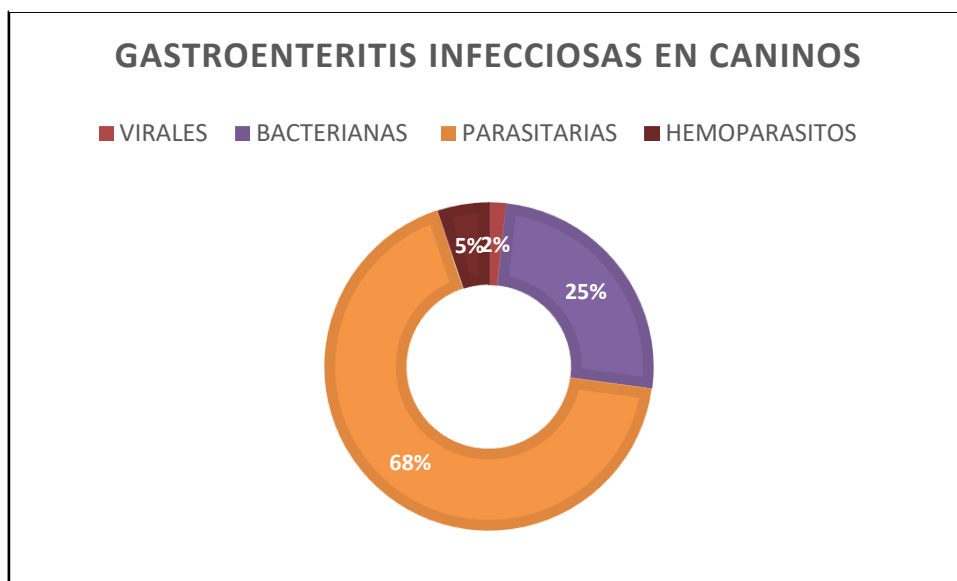
El análisis de los 93 casos de gastroenteritis registrados durante los 6 meses de pasantía evidencia que la mayoría de los casos correspondió a gastroenteritis de origen infeccioso 63% (59 pacientes), mientras que el 37% restante (34 pacientes), se asoció a gastroenteritis de origen no infecciosas. Esta predominancia de la etiología infecciosa concuerda con lo reportado en la literatura, donde las enfermedades virales, bacterianas y parasitarias representan una de las principales causas de gastroenteritis en caninos, especialmente en animales jóvenes o con un estado inmunitario comprometido (Bowman, 2021).

Las gastroenteritis infecciosas comprenden agentes virales, bacterianos, parasitarios y hemoparásitos, los cuales suelen presentarse con mayor frecuencia en entornos urbanos debido a factores como la convivencia entre múltiples animales, la exposición ambiental y el incumplimiento del esquema de vacunación o desparasitación. Diversos estudios señalan al parvovirus canino como uno de los agentes virales más prevalentes y de mayor impacto por su alta morbilidad, mortalidad y rápida transmisión (Decaro y Buonavoglia, 2020). Asimismo, las gastroenteritis parasitarias continúan siendo una causa frecuente en clínicas veterinarias, especialmente en cachorros o animales rescatados, lo que subraya la importancia de la prevención mediante esquemas regulares de desparasitación (ESCCAP, 2022).

Por otro lado, el 37% de los casos fueron atribuidos a causas no infecciosas, donde influyen factores como indiscreción dietética, enfermedades metabólicas, gastrointestinales funcionales y condiciones anatómicas. Dentro de este grupo destacan los casos secundarios a ingesta de alimentos inadecuados, cambios bruscos de dieta, así como pacientes con enfermedades sistémicas como enfermedad renal o hepática, que cursan con signos gastrointestinales. Aunque menos frecuentes, también se registraron casos compatibles con síndrome de intestino irritable y condiciones de riesgo vital como la dilatación-vólvulo gástrico, cuya pronta intervención es determinante para la supervivencia del paciente (Ettinger y Feldman, 2019).

A continuación, se presenta el desglose de los 93 casos de gastroenteritis según su origen específico, diferenciando las principales causas infecciosas y no infecciosas, con el objetivo de identificar los agentes y factores más relevantes involucrados.

Figura 5 Causas infecciosas de gastroenteritis en caninos.



Del total de casos de gastroenteritis de origen infeccioso registrados en los 59 pacientes, se observó una predominancia en las gastroenteritis parasitarias, con 40 casos (68%), constituyéndose como la principal causa dentro de esta categoría. El diagnóstico se realizó mediante examen general de heces y técnica de flotación, identificándose *Entamoeba histolytica* y *Entamoeba coli* como los parásitos más frecuentemente encontrados. Este resultado coincide con lo señalado por Bowman (2021), quien destaca

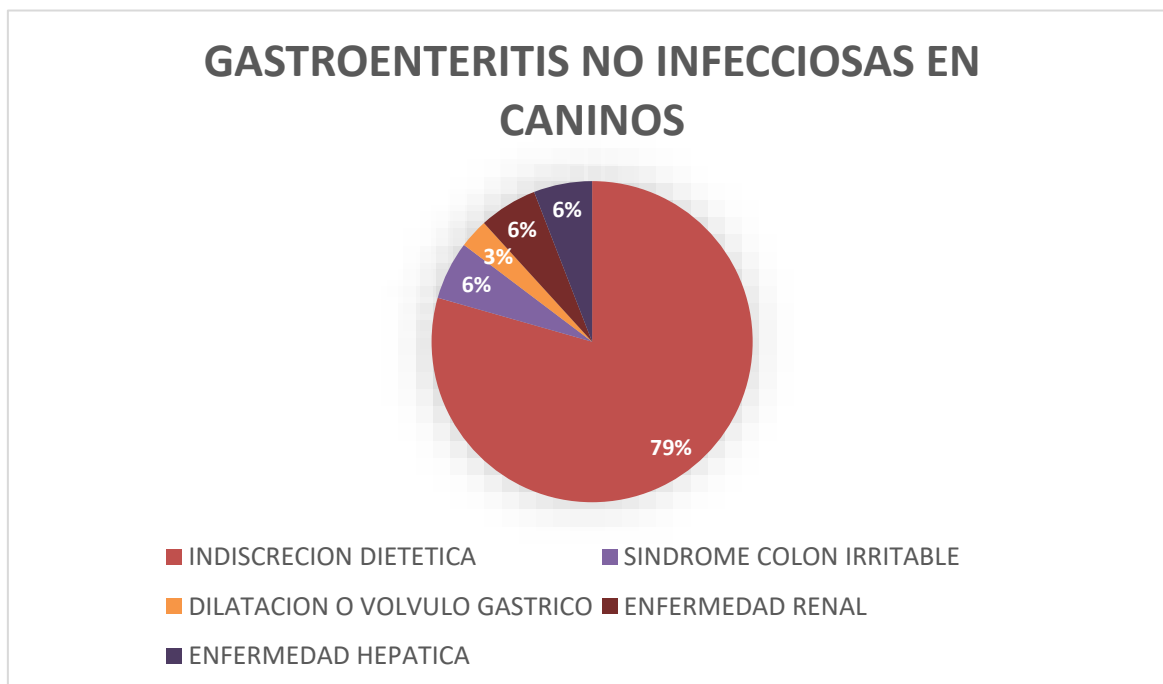
que los parásitos gastrointestinales continúan siendo una de las principales causas de enfermedad entérica en caninos, especialmente en animales jóvenes, sin un plan regular de desparasitación o expuestos a ambientes contaminados.

En segundo lugar, se registraron 15 casos (25%) de gastroenteritis de origen bacteriano, cuyo diagnóstico se basó en la observación de aumento de microbiota bacteriana en los exámenes generales de heces, acompañado en algunos pacientes de leucocitosis en hemogramas, lo que permitió correlacionar los signos clínicos con un proceso infeccioso de origen bacteriano. Agentes como *Clostridium perfringens*, *Escherichia coli* y *Salmonella spp.* suelen asociarse a este tipo de cuadros, caracterizados por diarrea aguda, con o sin hematoquecia, fiebre y deshidratación (Batchelor y Jones, 2020). Su presencia suele estar relacionada con la ingesta de agua o alimentos contaminados y con deficientes medidas de higiene.

Las gastroenteritis de origen viral representaron únicamente 1 caso (5%), correspondiente a un paciente diagnosticado con parvovirus canino mediante prueba inmunocromatográfica. Esta frecuencia es menor a la reportada en la literatura, donde el parvovirus y el coronavirus canino suelen ser agentes virales frecuentes, sobre todo en cachorros sin esquema de vacunación completo (Decaro y Buonavoglia, 2020). Esta baja incidencia podría asociarse a un adecuado cumplimiento del protocolo de vacunación en la población atendida durante el período de estudio.

Finalmente, se identificaron 3 casos (2%) de hemoparásitosis que cursaron con signos gastrointestinales secundarios. El diagnóstico se realizó mediante hemograma y frotis sanguíneo, siendo *Ehrlichia canis* el agente identificado. Si bien estos agentes no afectan directamente al tracto gastrointestinal, su impacto sistémico puede desencadenar signos como vómitos o diarrea debido a las alteraciones hematológicas e inmunológicas que producen (Merk, n.d). Estos hallazgos refuerzan la importancia de incluir pruebas para hemoparásitos dentro del protocolo diagnóstico de caninos con signos digestivos, especialmente en zonas endémicas y en animales con antecedentes de exposición a garrapatas.

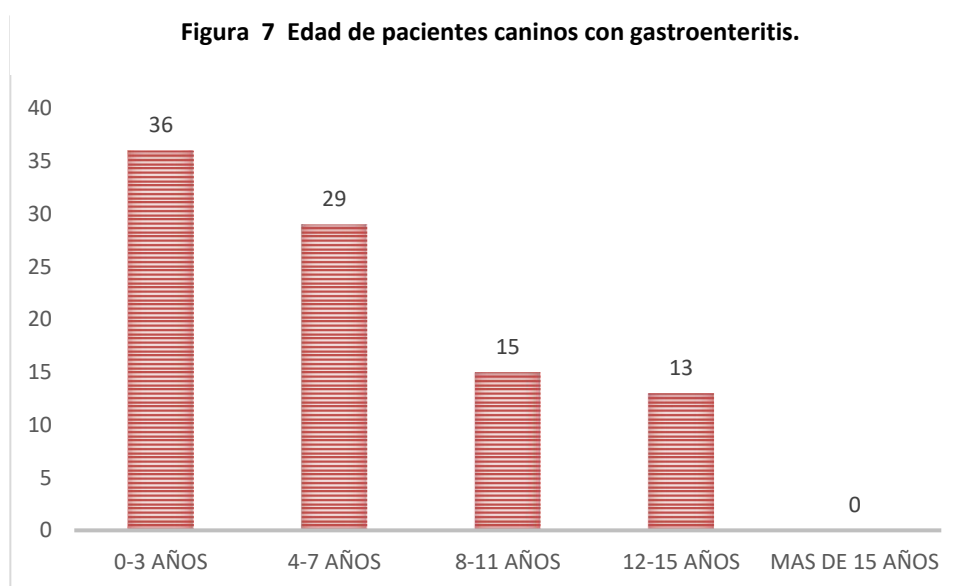
Figura 6 Causas no infecciosas de gastroenteritis en caninos.



En relación con las gastroenteritis no infecciosas (34 pacientes), la causa predominante fue la indiscreción dietética, representando 27 casos (79%). Estos pacientes se caracterizaron por cuadros de gastroenteritis aguda leve a moderada, acompañados de vómitos, diarrea y disminución del apetito, con buena respuesta al tratamiento sintomático ambulatorio. El diagnóstico se basó en la anamnesis, donde los propietarios refirieron ingesta de alimentos inadecuados, cambios bruscos de dieta o consumo de desperdicios. Esto concuerda con lo descrito por Hall y German (2021), quien señala la indiscreción alimentaria como una de las causas más frecuentes de gastroenteritis aguda en caninos atendidos en consulta general.

En menor proporción se registraron 2 casos (6%) compatibles con síndrome de colon irritable, 2 casos (6%) vinculados a enfermedad renal, 2 casos (6%) secundarios a enfermedad hepática, y 1 caso (3%) correspondiente a dilatación-vólvulo gástrico (GDV). En el caso del síndrome de colon irritable, el diagnóstico fue presuntivo por descarte clínico, sustentado en signos gastrointestinales recurrentes sin hallazgos significativos en exámenes complementarios, coincidiendo con lo planteado por Washabau (2020), quien describe que este cuadro es comúnmente establecido una vez excluidas causas orgánicas. Por otro lado, las enfermedades sistémicas como la renal y hepática se manifestaron

clínicamente con signos gastrointestinales secundarios, tal como se ha documentado en la literatura debido a las alteraciones metabólicas y tóxicas que acompañan dichas patologías (Ettinger y Feldman, 2019). Finalmente, el caso de GDV, aunque fue atendido como emergencia y se intervino quirúrgicamente de inmediato, el paciente no sobrevivió, lo que refuerza la gravedad del cuadro y la importancia del reconocimiento y tratamiento oportuno para mejorar el pronóstico, dada la alta tasa de mortalidad asociada a esta condición incluso con intervención temprana.



En la presente pasantía, la edad se identificó como un factor predisponente relevante en la presentación de cuadros gastroentéricos en caninos. Del total de 93 casos reportados, los grupos de 0–3 años (38.8%) y 4–7 años (31.2%) tuvieron la mayor incidencia, representando en conjunto el 69.9% de los pacientes atendidos. Esto concuerda con lo descrito en la literatura, donde se señala que los animales jóvenes presentan mayor susceptibilidad debido a la inmadurez del sistema inmunológico, mayor exposición a patógenos y conductas exploratorias que incrementan el riesgo de ingestión de agentes infecciosos o alimentos inadecuados (Hall et al., 2020).

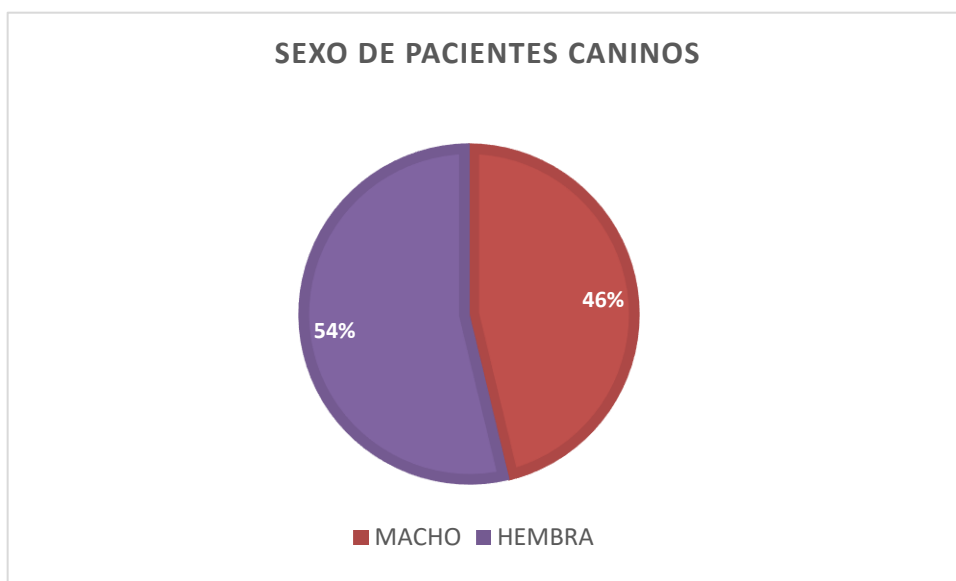
Por otra parte, en los caninos adultos de 4–7 años, los casos gastroentéricos estuvieron con mayor frecuencia relacionados a factores no infecciosos, principalmente indiscreción dietética, relacionada con la administración de alimentos caseros, restos de comida o

cambios bruscos en la dieta. Esta tendencia también se observó en los pacientes de 8–11 años (16%) y 12–15 años (14%), donde el componente dietético y trastornos gastrointestinales funcionales fueron más relevantes como desencadenantes. Dichos patrones son coherentes con lo indicado por Marks et al. (2018), quienes señalan que en animales adultos la etiología gastrointestinal suele vincularse a hábitos alimenticios inapropiados, intolerancias o desequilibrios nutricionales.

Finalmente, no se registraron casos en pacientes mayores de 15 años (0%), lo cual se atribuye a una menor afluencia de pacientes geriátricos atendidos durante el periodo de pasantía, y no a una menor predisposición, ya que diversos estudios indican que a esta edad son frecuentes patologías digestivas secundarias a enfermedades sistémicas crónicas (Willard y Twedt, 2022).

En síntesis, los resultados reflejan que la edad es un factor determinante tanto en la frecuencia como en la severidad de los cuadros gastroentéricos, siendo los pacientes jóvenes los más vulnerables a patologías infecciosas y los adultos a trastornos gastrointestinales asociados a la dieta y estilo de alimentación proporcionado por los propietarios.

Figura 8 Sexo de pacientes caninos con gastroenteritis.

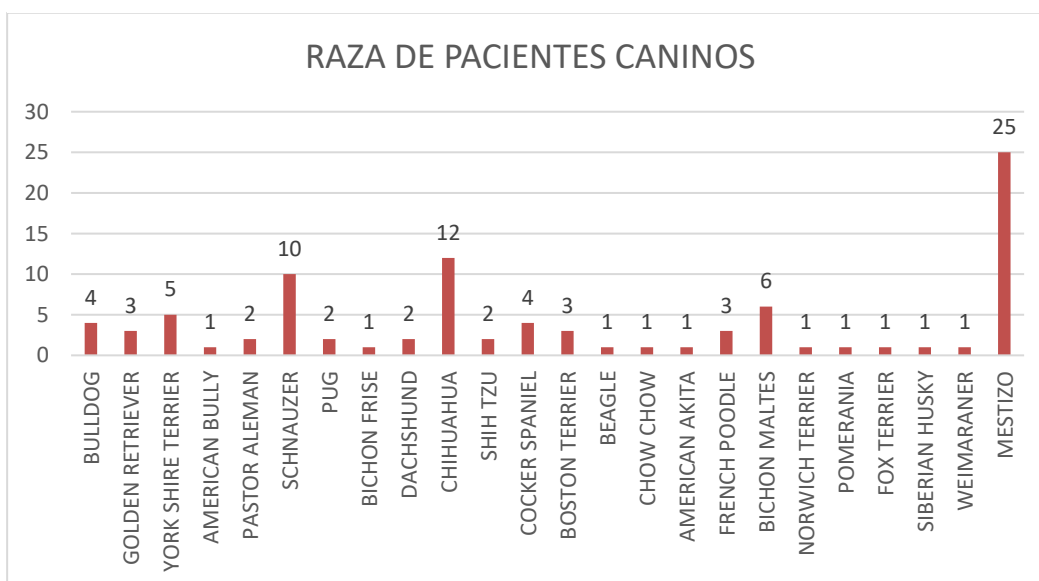


En el análisis de los 93 casos gastroentéricos atendidos durante la pasantía, se observó una ligera mayor frecuencia en hembras 54% (50 pacientes) respecto a machos 46% (43

pacientes). Esta diferencia, no resultó clínicamente significativa en cuanto a severidad, sintomatología o evolución de los cuadros clínicos, ya que ambos sexos manifestaron signos gastrointestinales similares y recibieron abordajes diagnósticos y terapéuticos comparables. Estos hallazgos concuerdan con lo reportado por Martínez et al. (2019), quien señala que, en condiciones clínicas generales, el sexo no constituye por sí mismo un factor determinante en la presentación de gastroenteritis en caninos.

Las causas infecciosas, como parasitosis gastrointestinal, y las no infecciosas, como indiscreción dietética, se presentaron en proporciones similares en ambos grupos, lo cual coincide con la postura de Willard y Twedt (2022), quien sostiene que el sexo rara vez representa un factor primario en la etiología de los trastornos gastrointestinales, a diferencia de otros factores como edad, ambiente, estado nutricional o historial sanitario.

Figura 9 Raza de pacientes caninos con gastroenteritis.



En la población evaluada durante la pasantía, se observó una amplia diversidad entre las razas de los pacientes atendidos con cuadros gastroentéricos, destacando una mayor proporción de caninos mestizos 26.9% (25 pacientes), seguidos por chihuahuas 12.9% (12 pacientes), schnauzer 10.7%(10 pacientes) y bichón maltés 6.4% (6 pacientes). El resto de los casos se distribuyó entre razas como french poodle, bulldog, yorkshire terrier, cocker spaniel, golden retriever, boston terrier y otras menos frecuentes, representando el 43.1%(40 pacientes). Esto concuerda con el estudio de León et al. (2021), donde los perros mestizos y de razas pequeñas representan la mayor proporción de pacientes atendidos en

clínicas veterinarias urbanas, tanto por su alta prevalencia poblacional como por su mayor exposición a factores de riesgo ambientales y alimentarios.

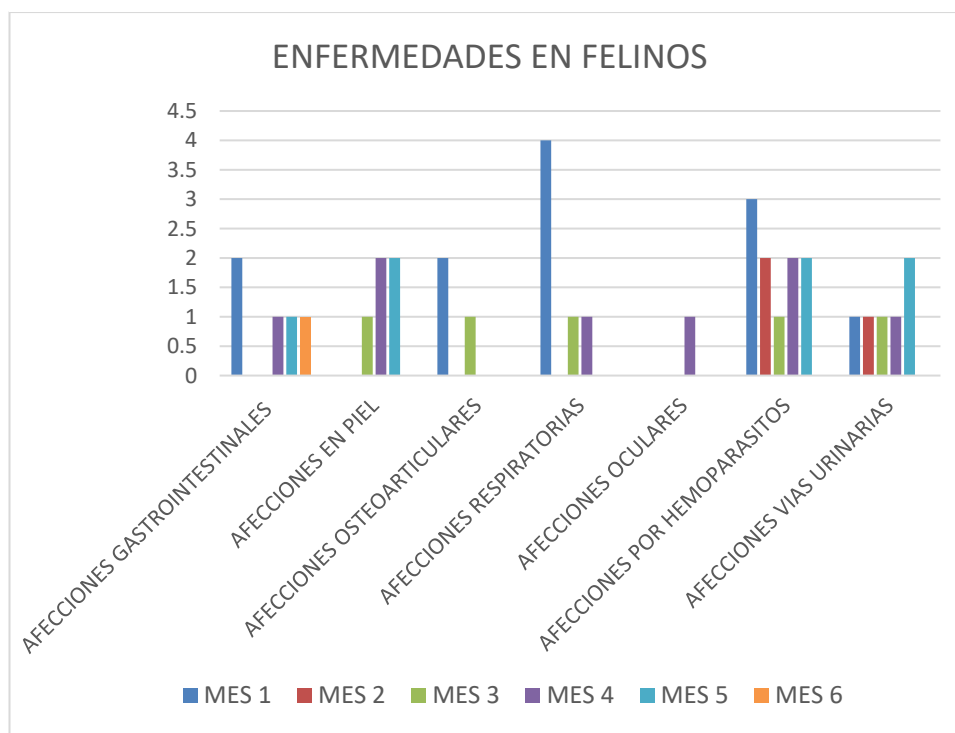
Durante la experiencia en la Policlínica Veterinaria, se demostró que los perros mestizos presentaron una variedad de cuadros clínicos, principalmente gastroenteritis de origen parasitario o por indiscreción dietética, lo cual puede relacionarse con una menor regularidad en los controles veterinarios, dietas no balanceadas y mayor contacto con ambientes externos. Sin embargo, los caninos de raza pequeña como el chihuahua, schnauzer y bichón maltés también mostraron una alta incidencia de trastornos gastrointestinales, en particular gastroenteritis no infecciosas asociadas a cambios de alimentación, sensibilidad intestinal o estrés ambiental. Este patrón es consistente con lo planteado por Hall y German (2021), quienes indican que las razas pequeñas tienden a desarrollar con mayor frecuencia gastritis y enteritis secundarias a desequilibrios dietéticos o hipersensibilidad alimentaria.

Asimismo, algunas razas braquicéfalas como pug, bulldog y boston terrier presentaron episodios aislados de vómito y diarrea, probablemente asociados a su predisposición anatómica a la aerofagia, reflujo gástrico y alteraciones del vaciado gástrico (Fasanella et al., 2020). Aunque su frecuencia fue baja en este estudio, estos hallazgos son clínicamente relevantes, ya que confirman que las particularidades anatómicas y fisiológicas de cada raza pueden influir en la manifestación de enfermedades digestivas. En contraste, las razas medianas y grandes (como pastor alemán, golden retriever, pitbull, siberian husky y weimaraner) presentaron menos casos, la mayoría asociados a causas infecciosas o a eventos de indiscreción dietética, lo que coincide con reportes de prevalencia moderada en estos tamaños corporales (Marks et al., 2018).

En conjunto, los resultados sugieren que la raza influye en la frecuencia y tipo de gastroenteritis, aunque su efecto está estrechamente relacionado con factores ambientales, alimentarios y de manejo. Estos hallazgos permiten concluir que las razas pequeñas y mestizas fueron las más afectadas, en parte por su mayor cantidad poblacional y por su sensibilidad digestiva.

A continuación, se presentarán los resultados obtenidos durante los 6 meses en los que se realizó el desarrollo de la pasantía profesional mediante el recurso visual grafico en el que se resumirán las enfermedades diagnosticadas en pacientes felinos.

Figura 10 Principales afecciones en felinos durante los 6 meses de pasantía.



Durante el período de la pasantía se atendieron 36 pacientes felinos, donde las enfermedades por hemoparásitos fueron las más predominantes 27.8%, seguidas por las afecciones respiratorias 16.7% y vías urinarias 16.7%, afecciones gastrointestinales 13.9%, dermatológicas 13.9%, osteoarticulares 8.3% y oculares 2.7%. Esta distribución coincide con lo señalado por Little (2021), quienes destacan que las enfermedades más prevalentes en felinos de entorno urbano incluyen trastornos respiratorios, urinarios y parasitarios, seguidos por alteraciones digestivas y dermatológicas.

Las afecciones gastrointestinales representaron 5 casos (13.9%). Se observaron principalmente cuadros de gastroenteritis con signos de vómito, diarrea y anorexia. En su mayoría fueron relacionados con alteraciones dietéticas, estrés o cambios bruscos de alimentación. Este comportamiento es similar al descrito por Dowers y Suchodolski (2020),

quien señala que los gatos presentan una marcada sensibilidad gastrointestinal frente a cambios alimentarios y factores ambientales.

En cuanto a las afecciones en piel, se reportaron 5 casos (13.9%), mayoritariamente asociados a dermatitis alérgica por pulgas y dermatofitosis. Estas patologías fueron diagnosticadas a través de examen físico, raspado cutáneo y observación microscópica directa. Miller et al. (2021) indica que las dermatitis alérgicas e infecciones por hongos son las causas dermatológicas más comunes en felinos, especialmente en aquellos con acceso al exterior o convivencia con otros animales.

Las afecciones osteoarticulares (3 casos; 8.3%) incluyeron principalmente traumatismos y artritis en gatos adultos. Estos resultados concuerdan con lo descrito por Fossum (2020), quien menciona que las lesiones musculoesqueléticas en gatos suelen estar asociadas a caídas, atropellos o peleas, y representan una causa frecuente de atención en clínicas urbanas.

Las afecciones respiratorias constituyeron 6 casos; 16.7%, se caracterizaron por estornudos, secreción nasal y conjuntivitis, compatibles con el complejo respiratorio felino causado por herpesvirus, calicivirus o *Chlamydomphila felis*. El diagnóstico se basó en la anamnesis, signos clínicos y respuesta favorable al tratamiento antibiótico y de soporte. Esto concuerda con lo señalado por Sykes (2021), quien destaca que el complejo respiratorio felino es endémico en gatos no vacunados o sometidos a estrés ambiental.

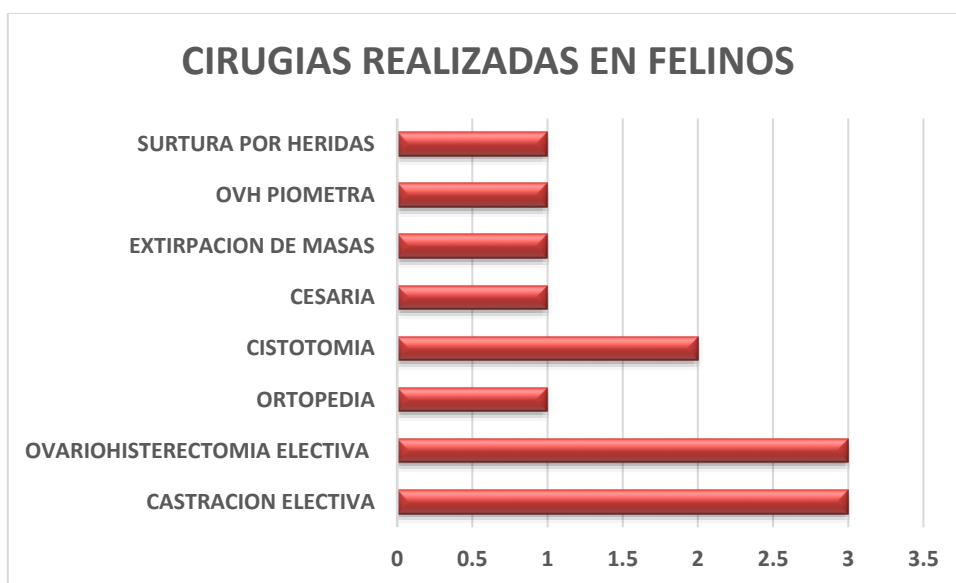
En la categoría de afecciones oculares (1 caso; 2.7%), el tratamiento con colirio antibiótico y antiinflamatorio permitió una recuperación total. Slatter (2020) describe que este tipo de complicaciones son comunes en gatos con infecciones virales del tracto respiratorio superior.

En las afecciones por hemoparásitos (10 casos; 27.8%), fueron una de las afecciones más prevalentes, diagnosticadas mediante hemograma y frotis sanguíneo, identificándose principalmente *Mycoplasma haemofelis*. Los pacientes presentaron fiebre, letargia, anorexia y palidez de mucosas, y fueron tratados con doxiciclina y terapia de soporte, mostrando buena evolución clínica. Estos resultados coinciden con Merk (n.d), quienes

destacan la alta incidencia de hemoparasitosis felinas en regiones tropicales y subtropicales.

Las afecciones de vías urinarias (6 casos; 16.7%) incluyeron cistitis infecciosas, cistitis idiopática felina y urolitiasis, con signos de disuria, hematuria y micción frecuente. Los diagnósticos se realizaron mediante examen de orina, urocultivo, palpación abdominal, radiografía y ecografía. Buffington (2020) señala que estas enfermedades son comunes en gatos adultos con dieta seca y vida sedentaria, especialmente en ambientes estresantes.

Figura 11 Procedimientos quirúrgicos realizados en felinos durante los 6 meses de pasantía.



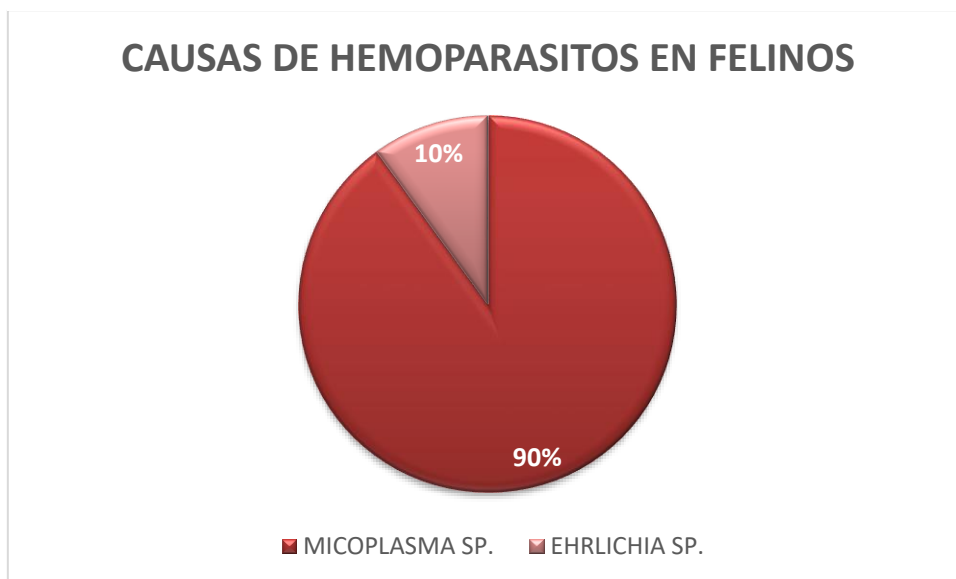
En la población felina atendida durante el periodo de pasantía (13 casos), predominó la realización de procedimientos quirúrgicos electivos. La castración y la ovariohisterectomía electiva constituyeron cada una el 23.0% del total, reflejando la importancia del control reproductivo como medida preventiva fundamental en esta especie. Este patrón coincide con la literatura, que resalta los beneficios de la esterilización en la reducción de enfermedades reproductivas, mejoras en el comportamiento y disminución de la sobrepoblación felina (Root Kustritz, 2012).

Las cistotomías representaron el 15.5% de las cirugías, lo que evidencia la relevancia de las enfermedades del tracto urinario inferior en felinos. La formación de urolitos y la obstrucción uretral son afecciones comúnmente reportadas en la especie felina y, en casos

seleccionados, requieren resolución quirúrgica para restablecer la permeabilidad urinaria y evitar complicaciones sistémicas (Duarte & Pöpl, 2015).

Los procedimientos de menor frecuencia, como la ovariectomía por piometra, extirpación de masas, ortopedia, cesárea y sutura por heridas, cada uno con 7.7%, reflejan la diversidad de patologías y situaciones clínicas presentadas. Aunque menos comunes, estas intervenciones son clínicamente relevantes, ya que incluyen enfermedades reproductivas graves, lesiones traumáticas, alteraciones ortopédicas y tumores. En particular, la piometra, aunque menos frecuente en felinos que en caninos, continúa siendo una condición potencialmente mortal en hembras enteras o expuestas a tratamientos hormonales (Jitpean et al., 2017).

Figura 12 Causas de hemoparásitos en felinos durante los 6 meses de pasantía

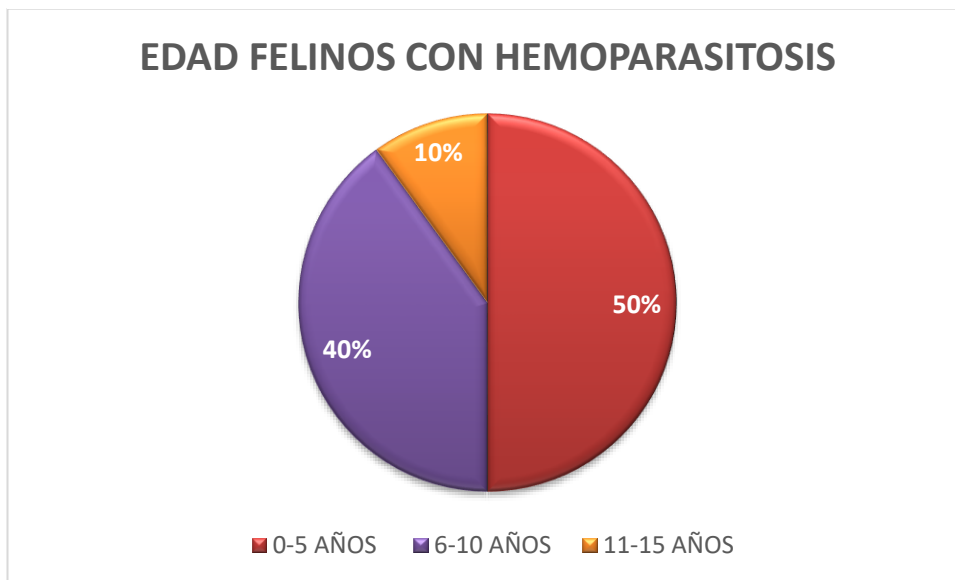


Durante el periodo de pasantía, las enfermedades hemoparasitarias en felinos (10 pacientes) constituyeron una parte importante de la casuística médica, siendo la micoplasmosis la afección de mayor frecuencia. Del total de diagnósticos hemoparasitarios, el 90% (9 pacientes), correspondió a infecciones por *Mycoplasma* sp., lo cual resulta consistente con la literatura, que señala a los hemoplasmas felinos como los agentes hemoparasitarios más comunes en esta especie (Messick, 2004).

La infección por *Mycoplasma* sp. puede provocar anemia hemolítica, fiebre, ictericia, letargia y pérdida de peso, especialmente en animales jóvenes, inmunosuprimidos o coinfectados con retrovirus Virus Leucemia Felina (FeLV)/Virus de la Inmunodeficiencia Felina (FIV). Su transmisión está asociada a vectores como pulgas y garrapatas, además de peleas entre gatos, lo que explica su elevada prevalencia en poblaciones felinas con acceso al exterior o contacto con otros animales (Willi et al., 2007).

Adicionalmente, se identificó un caso positivo a *Ehrlichia* sp., que representó el 10% (1 paciente) de los hemoparásitos diagnosticados. Aunque esta infección es ampliamente reconocida en caninos, su presencia en gatos es menos común; sin embargo, se han documentado casos en regiones endémicas donde la garrapata *Rhipicephalus sanguineus* está presente, pudiendo generar trombocitopenia, fiebre o enfermedad subclínica (Harrus et al., 1998). La detección de *E. canis* en un felino resalta la importancia del control de ectoparásitos en hogares donde conviven perros y gatos.

Figura 13 Edad de pacientes felinos con hemoparasitosis.



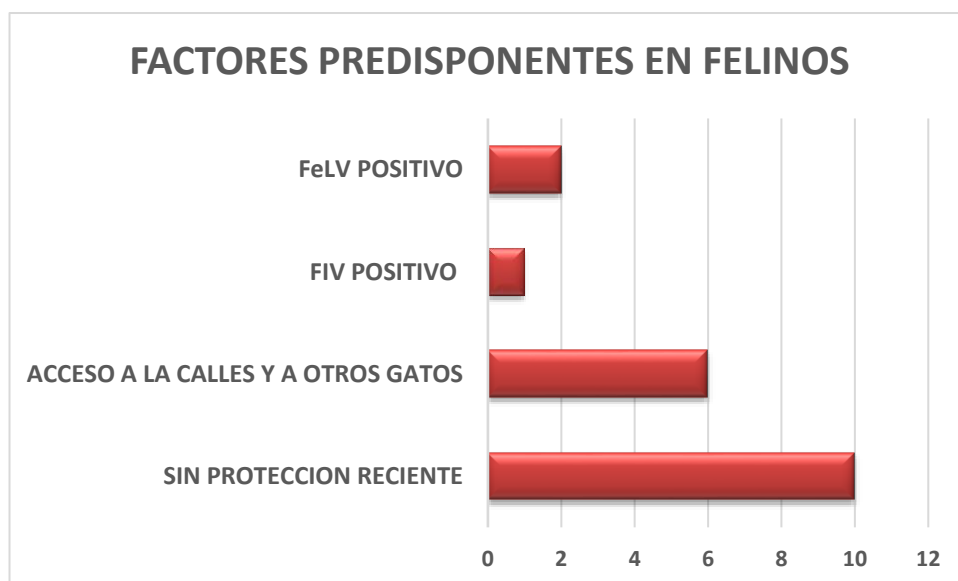
La distribución por edades de los felinos diagnosticados con hemoparasitosis mostró que la mayor proporción de casos se presentó en animales jóvenes de 0 a 5 años (50%), seguidos por felinos adultos de 6 a 10 años (40%), mientras que el grupo de 11 a 15 años representó la menor cantidad de casos (10%). Esta tendencia coincide con reportes que

señalan que los gatos jóvenes y de mediana edad tienen mayor probabilidad de exposición a vectores como pulgas y garrapatas, especialmente en aquellos con acceso al exterior o con hábitos de exploración más activos (Willi et al., 2007).

La mayor frecuencia en gatos jóvenes podría estar relacionada con un sistema inmunológico menos maduro o con patrones de comportamiento que incrementan el riesgo de transmisión, como peleas, contacto con otros gatos y mayor presencia de ectoparásitos en esta etapa de vida. Por otro lado, la disminución de casos en felinos mayores puede asociarse a menor actividad física, menor contacto con animales externos o una mayor adherencia a cuidados preventivos por parte de los propietarios.

El grupo de edad intermedio (6 a 10 años) mostró también un número considerable de casos, lo cual sugiere que la infección puede ocurrir tanto en animales jóvenes como en adultos cuando persisten condiciones de riesgo ambiental o fallas en el control de vectores.

Figura 14 Factores predisponentes en felinos con hemoparasitosis durante los 6 meses de pasantía.



En los felinos diagnosticados con hemoparasitosis durante el periodo de pasantía, se identificaron diversos factores predisponentes que contribuyeron a la presentación de los casos. El hallazgo más relevante fue que los 10(100%) pacientes afectados no contaban con protección reciente contra ectoparásitos, lo cual representa un factor determinante en la transmisión de hemoplasmas. Las pulgas y garrapatas constituyen los principales vectores

de *Mycoplasma* sp., y su ausencia de control favorece la exposición continua y la probabilidad de infección (Willi et al., 2007). Esta condición explica, en gran medida, la elevada proporción de micoplasmosis registrada en la población felina atendida.

Asimismo, 6 (60%) de los 10 felinos presentaban acceso libre a la calle o convivían con otros gatos, lo que incrementa la posibilidad de contacto con animales infectados, ambientes con alta carga de ectoparásitos y situaciones como peleas o intercambio de sangre. La literatura indica que los gatos con hábitos de deambulación libre tienen un mayor riesgo de adquirir hemoplasmas debido a la combinación de exposición a vectores y conductas territoriales (Willi et al., 2007).

En relación con la condición inmunológica, se identificó 1 caso positivo a FIV y 2 casos positivos a FeLV, lo que representa un 30% del total evaluado. Ambos retrovirus son conocidos por su capacidad para generar inmunosupresión progresiva, facilitando la replicación bacteriana y exacerbando la severidad clínica de la infección por hemoplasmas. La coinfección con FIV o FeLV ha sido descrita como un factor que agrava la anemia hemolítica y empeora el pronóstico clínico (Tasker, 2010).

8. CONCLUSIONES

El desarrollo de la pasantía permitió la participación en la consulta diaria, aplicando los conocimientos adquiridos en la formación académica dentro de un entorno clínico real, fortaleciendo las competencias técnicas y profesionales necesarias para el ejercicio del médico veterinario.

La experiencia práctica favoreció el desarrollo de habilidades esenciales en el manejo del paciente hospitalizado, el monitoreo de signos vitales y la asistencia en procedimientos quirúrgicos, lo que contribuyó al fortalecimiento de destrezas clínicas, la confianza profesional y la capacidad de trabajar en equipo bajo condiciones reales de atención.

Las enfermedades gastrointestinales constituyeron las afecciones más frecuentes en la clínica, en los pacientes caninos destacando especialmente aquellas de origen parasitario y alimentario, reconociendo la relevancia que tiene la medicina preventiva, el adecuado manejo nutricional y la educación al propietario en la salud de los pacientes atendidos.

Las hemoparasitosis en felinos representaron una parte importante de la casuística atendida, destacando a *Mycoplasma* sp. como el agente más frecuentemente identificado, resaltando la importancia de considerar el entorno, el estado inmunológico y el control de ectoparásitos al abordar este tipo de afecciones en la práctica clínica.

9. RECOMENDACIONES

Fortalecer el servicio de atención clínica, implementando un sistema mixto que combine la programación de citas con la atención por orden de llegada, permitiendo distribuir de manera más equitativa el flujo de pacientes a lo largo de la jornada, evitando la saturación y reduciendo los tiempos de espera tanto para los propietarios, como para los pacientes.

Establecer un protocolo de clasificación rápida o triaje inicial al momento del ingreso del paciente, designando esta actividad a un personal capacitado, facilitando la identificación de los casos que requieren atención inmediata, optimizando la respuesta clínica y priorizando las emergencias.

Extender las áreas de trabajo, para aprovechar mejor los recursos humanos, disminuir los tiempos de espera y mejorar la fluidez del servicio, garantizando una atención más rápida y confortable para los pacientes y sus propietarios.

10. BIBLIOGRAFÍAS.

Álvarez, L., Gómez, P., & Herrera, S. (2019). *Prevalencia de enfermedades alérgicas en caninos domésticos atendidos en una clínica veterinaria urbana*. *Revista de Medicina Veterinaria*, 38(2), 45–52.

American Veterinary Medical Association. (2022). *Companion animal statistics*. <https://www.avma.org/resources-tools/reports-statistics>

Brown, L., Smith, J., & Taylor, R. (2020). *Effective workflow management in veterinary clinics*. *Journal of Veterinary Practice Management*, 35(2), 45-53.

Buffington, C. A. T. (2020). *Idiopathic cystitis in cats—Pathophysiology and clinical approach*. *Journal of Feline Medicine and Surgery*, 22(9), 805–813.

Decaro, N., & Buonavoglia, C. (2020). *Canine parvovirus vaccination and immunisation failures: Are we far from disease eradication?* *Veterinary Microbiology*, 244, 108760. <https://doi.org/10.1016/j.vetmic.2020.108760>

Dema, A., et al. (2023). *A comprehensive molecular survey of viral pathogens in dogs with acute gastroenteritis*. *Veterinary Microbiology*, 285, 0567-6. <https://doi:10.1007/s00705-022-05674-6>

Duarte, M. C., & Pöppel, A. G. (2015). *Feline lower urinary tract disease: A review*. *Journal of Feline Medicine and Surgery*, 17(9), 759–772.

Ettinger, S. J., & Feldman, E. C. (2019). *Tratado de medicina interna veterinaria: enfermedades del perro y el gato* (8.ª ed.). Elsevier.

Fasanella, F. J., Shivley, J. M., Wardlaw, J. L., & Givaruangsawat, S. (2020). *Brachycephalic airway obstructive syndrome: pathophysiology and clinical implications*. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 50(1), 1–15.

Fernández, A., & López, P. (2020). Desafíos en el acceso a servicios diagnósticos en medicina veterinaria en El Salvador. *Revista Salvadoreña de Ciencias Veterinarias*, 8(3), 89-97.

Harrus, S., Waner, T., Avidar, Y., Bogin, E., Peh, H., & Bark, H. (1998). *Ehrlichia canis* infection in cats: Clinical, hematological and serological features. *Veterinary Record*, 142(17), 416–418.

Harvey, C. E. (2017). *Periodontal disease in dogs: Etiology and prevention*. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 45(3), 669–683.

Jara Torres, M. (2025). *Importancia de la supervisión en pasantías veterinarias: Un enfoque formativo*. Universidad Central del Ecuador. <https://dspace.uce.edu.ec/handle/25000/xxxx>

Jitpean, S., Ström-Holst, B., Emanuelson, U., Höglund, O. V., Pettersson, A., & Hagman, R. (2017). *Outcome of pyometra in female dogs and predictors of peritonitis and prolonged hospitalization*. *BMC Veterinary Research*, 13, 25.

León, M., Sánchez, V., & Araya, P. (2020). *Prevalencia de trastornos gastrointestinales en felinos de clínicas urbanas de Costa Rica*. *Revista Centroamericana de Medicina Veterinaria*, 12(2), 45–53.

Lozano, R., & Pérez, M. (2021). *Incidencia y abordaje clínico de enfermedades del tracto urinario inferior en caninos en una clínica de referencia*. *Clínica Veterinaria Hoy*, 12(3), 27–35.

Marks, S. L., Kather, E. J., & Kass, P. H. (2018). *Role of dietary factors in canine gastrointestinal disease*. *Journal of Veterinary Internal Medicine*, 32(1), 11–20.

Martínez, J., López, A., & Herrera, D. (2019). *Factores asociados a la presentación de gastroenteritis canina en centros veterinarios urbanos*. *Revista de Clínica y Salud Animal*, 7(3), 21–29.

Méndez, J., Flores, A., & Castillo, R. (2020). *Enfermedades oculares más frecuentes en caninos en consulta veterinaria general*. Revista Iberoamericana de Oftalmología Veterinaria, 5(1), 14–22.

Merck & Co., Inc. (n.d.). *Leishmaniosis in cats*. In Merck Veterinary Manual. Recuperado de <https://www.msdsvetmanual.com/infectious-diseases/leishmaniosis/leishmaniosis-in-cats>

Messick, J. B. (2004). *Hemotropic mycoplasmas (hemoplasmas): A review and new insights into pathogenic potential*. Veterinary Clinical Pathology, 33(1), 2–13.

Miller, W. H., Griffin, C. E., & Campbell, K. L. (2021). *Muller & Kirk's Small Animal Dermatology* (8th ed.). Elsevier.

Morales, E., & García, L. (2021). La pasantía profesional supervisada en la formación veterinaria: experiencias y retos. *Revista de Educación en Ciencias Veterinarias*, 7(2), 15-27.

Pérez, A., & López, M. (2021). *El papel de las pasantías en el desarrollo de competencias profesionales veterinarias*. Revista Latinoamericana de Educación Veterinaria, 8(1), 33–42. <https://doi.org/10.5678/rlaev.2021.81.33>

Rodríguez, A., & Molina, V. (2021). *Otitis externa en perros: causas predisponentes y abordaje terapéutico en clínica de pequeños animales*. Revista Clínica Veterinaria, 28(1), 33–40.

Root Kustritz, M. V. (2012). *Effects of surgical sterilization on canine and feline health and on society*. Journal of the American Veterinary Medical Association, 231(11), 1665–1675.

Sánchez, L., Pérez, M., & Rodríguez, J. (2019). *Importancia de la práctica clínica en la formación del médico veterinario*. Revista Latinoamericana de Medicina Veterinaria, 15(2), 45-53. <https://doi.org/10.1234/rlmv.2019.15245>

Slatter, D. H. (2020). *Fundamentals of Veterinary Ophthalmology* (6th ed.). Saunders.

Smith, K., & Jones, L. (2021). Trends in small animal veterinary medicine. *Veterinary Medicine Today*, 15(1), 5-14.

Sykes, J. E. (2021). *Canine and Feline Infectious Diseases* (2nd ed.). Elsevier.

Tran, N. B., Le, Q. T., Tran, T. T., & Dang, T. V. (2019). *Study on canine respiratory disease and evaluation of treatment at the Animal Clinic, Can Tho University. Can Tho University Journal of Science*, 55(2), 85–91.

Wallace GB y Casal ML (2018). Revisión de la piometra en medicina de pequeños animales: incidencia, fisiopatología, diagnóstico clínico y tratamiento médico. *Clinical Theriogenology*, 10 (4), 435-452. <https://doi.org/10.58292/ct.v10.9901>

Willard, M. D., & Twedt, D. C. (2022). *Gastrointestinal disorders in dogs and cats*. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 52(3), 601–618.

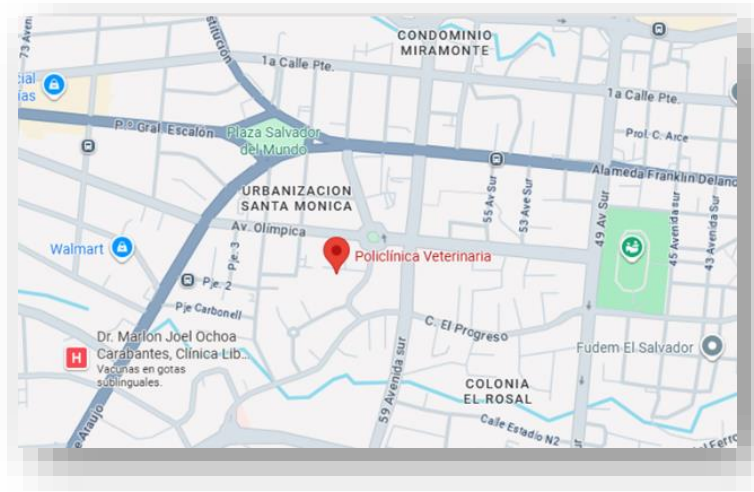
Willi, B., Boretti, F. S., Tasker, S., Meli, M. L., Wengi, N., & Lutz, H. (2007). *From Haemobartonella to hemoplasma: Molecular methods provide new insights*. *Veterinary Microbiology*, 125(3-4), 197–209.

Wright, A., et al. (2022). *Identification of canine osteoarthritis using an owner-reported checklist. PLOS ONE*, 17(10), e0276320. <https://doi: 10.1111/jsap.13500>.

Zaldívar, M., Fernández, J., & Castillo, R. (2021). Beneficios del laboratorio clínico interno en clínicas veterinarias. *Revista Iberoamericana de Medicina Veterinaria*, 25(4), 150-158.

11.ANEXOS

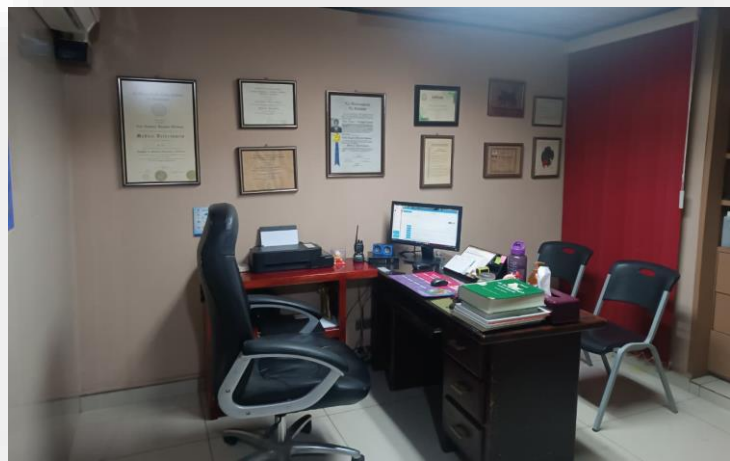
Anexo 1 Ubicación Policlínica Veterinaria



Anexo 2 Recepción y farmacia.



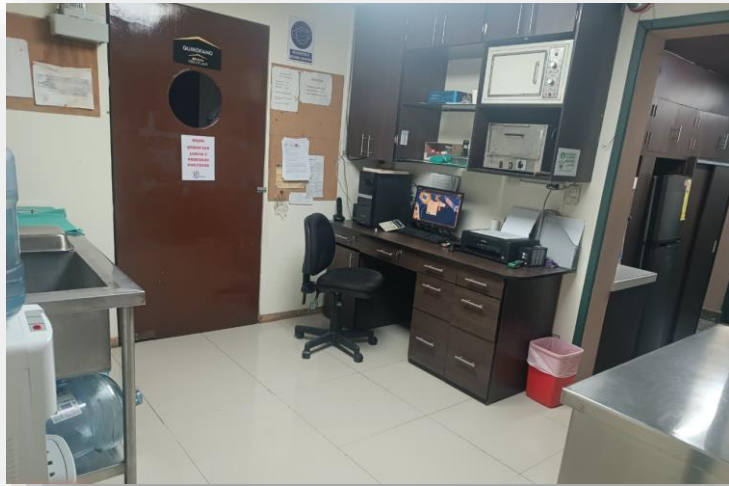
Anexo 3 Consultorios 1,2 y 3.





Anexo 4 Quirófano y preparaduría.





Anexo 5 Hospital

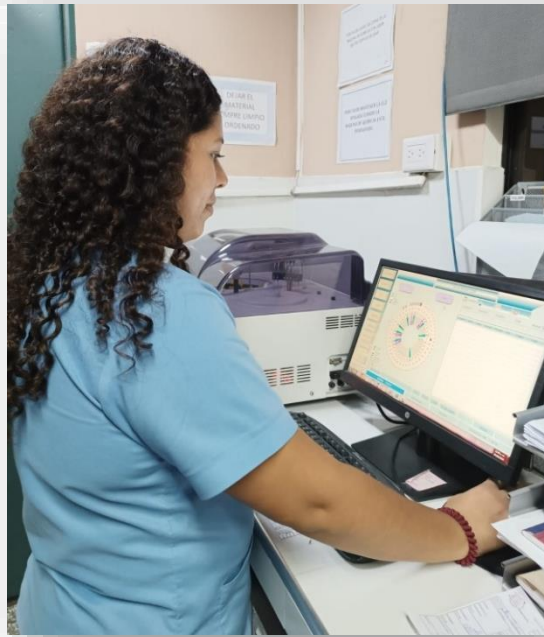




Anexo 6 Rayos X



Anexo 7 Laboratorio.



Anexo 8 Peluquería.



Anexo 9 Ventas.

